

## Wang Xu

*a garden has feelings* [un jardín tiene sentimientos]

Del 20 de octubre al 23 de noviembre de 2022

47 Canal presenta "a garden has feelings" [un jardín tiene sentimientos], la segunda exposición individual de Wang Xu en la galería, que comprende 33 obras nuevas, conducidas por la cuestión de cómo "superar la separación, lograr la unión y trascender la vida individual".

El zorro es un animal solitario que suele recorrer grandes distancias en busca de comida y un lugar para vivir. Dos zorros habitan "a garden has feelings" [un jardín tiene sentimientos]: en *upon perspective* [sobre la perspectiva] (2022), un zorro solitario con la cola enrollada alrededor de las patas mira hacia arriba, mientras que en *believe the wing* [cree el ala] (2022) otro zorro con cola peluda y el torso flanqueado por dos plumas que le dan la apariencia de estar alado mira hacia el horizonte. Estas obras y otras en la exposición surgen de la experiencia de confinamiento y movimiento inquieto del artista, cuando lo que iba a ser un viaje corto de Wang para visitar a su familia en Dalian, China, se convirtió en una estadía de dos años al comienzo de la pandemia del coronavirus. Cuando la cuarentena se flexibilizó, el artista viajó por China recogiendo estatuillas y esculpiendo figuras de animales, llevándolas en su maleta en su recorrido y detectando a otros trotamundos que, como él, estaban sintiendo "esa sensación animal".

Una de las principales preocupaciones del artista durante este período de deambulación fue la relación. En la galería, los animales esculpidos de Wang se posan en sus pedestales individuales, generando una pizca de soledad. A su vez, un pequeño pájaro, una fruta o un objeto celestial reposa por acción de un imán sobre muchos de los animales. Este gesto habla de posibles relaciones simbióticas, como la que existe entre un picabuey y un elefante, donde el ave se da un banquete con los parásitos que, de otro modo, podrían lastimar al portador. Otras duplas se repiten en las esculturas: en *two of swords* [dos de espadas] (2022), una ardilla porta un par de plumas; un par de canguros se enganchan en una mirada o intercambio en *mirror and shadow* [espejo y sombra] (2022); y sobre la panza de un dichoso manatí una piña se equilibra en *sleep of transcendence* [dormida de trascendencia] (2022). El uso de piedras de colores contrastantes en muchas de estas obras subraya la distinción y la complementariedad entre los animales y las lunas, estrellas y nubes que portan. La indagación del artista sobre cómo la empatía, o el estar para el otro, podrían posibilitar

nuestras relaciones subyace en estas obras y su presentación.

Aunque las formas animales de Wang se asemejan a sus contrapartes del mundo real, el énfasis no está puesto en la fidelidad de la figuración. No se esfuerzan por "la elegancia, el vacío o la pulcritud", ni tampoco son toscas. El toque que ha dado forma a sus superficies es hábil y exigente, pero también tierno, en sintonía con la suavidad y el humor. Esta simplicidad formal es una invitación a detenerse en el material; las estrías y venas características de la esteatita evocan las marcas de un animal cuando, por ejemplo, el artista usa la piedra marrón y negra para esculpir un jabalí. En otras obras, el juego de colores dentro de la piedra misma les otorga a ciertos animales un aura de otro mundo, como en el caso del elefante de la carne cuyo torso rosa se desvanece en patas de color beige, de manera que parece estar flotando. (Wang tiene un cuidado especial con los ojos vívidos de cada figura, a menudo decidiendo qué expresión tendrán solo después de una meditación prolongada). Arrancadas de la racionalidad o de la ejecución del virtuosismo, estas obras conforman una invitación a jugar. Esto también vuelve a la indagación del artista sobre la relación, ya que es a través del juego que investigamos cómo podríamos ser, hablar o interactuar en y con el mundo.

Mientras que *Dream Animals* (Lianghui) [Animales de ensueño (Lianghui)] (2020) y "Overtime Gift," [Regalo de horas extra] (2019), presentaciones anteriores de Wang, incluían videos, lenguaje y referencias a la mitología y a los monumentos, "a garden has feelings" [un jardín tiene sentimientos] marca el viraje total de Wang a la piedra en bruto, la cual el artista caracteriza como "el comienzo de una escultura". Este es el elemento que precede a la imaginación humana, a la idea del artista, a la forma final de la escultura o a cualquier significado asignado. La poeta Mary Oliver, cuya obra Wang leyó mucho durante este período, describe este proceso de comunión atenta en *Our World* [Nuestro mundo]. Oliver escribe: "Comencé a comprender que la atención sin sentimiento es solamente un informe. Hacía falta una cierta apertura, una empatía, si la atención había de importar". El giro/retorno de Wang a la piedra en bruto es un esfuerzo por relacionarse de nuevo mediante la comprensión del mundo subjetivo de los demás y la reconstrucción de la conexión fracturada. Con esperanza y apertura, atención y ludismo, Wang ofrece las 33 esculturas de "a garden has feelings" [un jardín tiene sentimientos] a modo de rezos "por la familia, los amigos y los amantes", y por fuerza para atravesar lo desconocido.

---